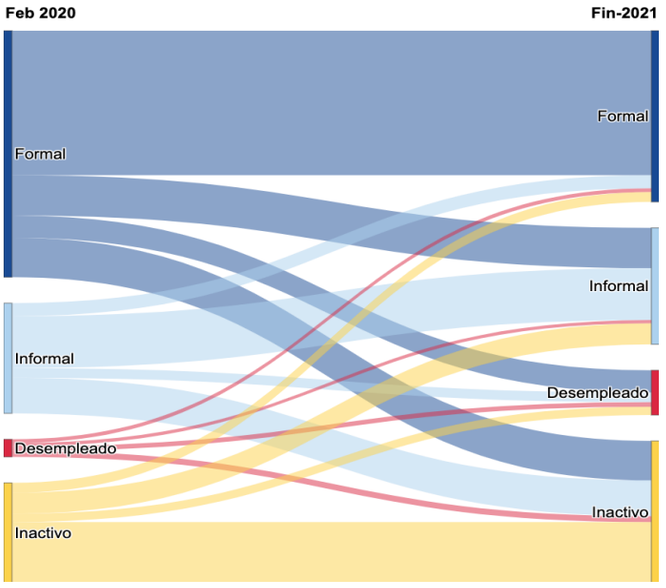
Belice se vio afectado negativamente por la pandemia a través de una incidencia relativamente alta de casos de COVID-19 y un número relativamente alto de muertes en comparación con otros países del Caribe. La pandemia de COVID-19 también provocó una fuerte contracción del sector turístico, lo que resultó en una reducción del PIB del 14,0 por ciento en 2020. La recuperación ha sido lenta, un 30,0 por ciento de las personas ocupadas antes de la pandemia habían perdido su trabajo para finales de 2021; 4,6 puntos porcentuales más que a mediados de año. Mientras que el 8,9 por ciento de ellos permanecieron en la fuerza laboral buscando trabajo, el 21,1 por ciento restante la abandonó por completo. El 70,1 por ciento de los adultos mayores perdieron su empleo pre-pandémico, y las mujeres se quedaron sin empleo con el doble de probabilidad que los hombres (41,9 por ciento frente a 20,9 por ciento). En contraste, el 65,8 por ciento de los hombres inactivos antes de la pandemia ingresaron a la fuerza laboral, mientras que solo el 30,8 por ciento de las mujeres lo hizo. En general, el 39,3 por ciento de la población previamente inactiva transitó hacia la actividad. El 78,8 por ciento de los nuevos activos encontró a un empleo; aunque una parte importante de dichos empleos pertenecía al segmento informal (68,0 por ciento). Específicamente, el 55,5 por ciento de los trabajadores formales, desempleados o inactivos antes de la pandemia, se convirtieron en trabajadores informales para finales de 2021. La pandemia también influyó en la distribución del tiempo al interior de los hogares. A finales de 2021, el 53,4 por ciento de los encuestados informó aumentos en el tiempo dedicado a acompañar las actividades escolares de los niños. Si bien el valor solo aumentó 2,6 puntos porcentuales con respecto a mediados de año, el aumento fue de 4,2 puntos porcentuales para las mujeres (alcanzando un 60,4 por ciento) y menos de un punto porcentual para los hombres (alcanzando un 44,8 por ciento). Reforzando la tendencia de distribución desigual en la carga de labores de cuidado al interior de los hogares.

Indicadores: Individuos (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo			Cuidado infantil
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales, desempleados o inactivos pre-pandemia que se convirtieron en trabajadores informales	Cambio en el % de población que reporta aumentos en el tiempo dedicado al acompañamiento escolar respecto a mediados de 2021 (pp)
Total	30,0%	39,3%	55,5%	2,6
Rural	31,4%	38,3%	52,7%	3,3
Urbana	27,8%	40,9%	59,9%	2,4
Mujeres	41,9%	30,8%	55,0%	4,2
Hombres	20,9%	65,8%	55,8%	0,7
18 a 25 años	29,2%	58,2%	57,1%	3,4
26 a 45 años	27,7%	34,1%	56,5%	0,9
46 a 64 años	31,0%	28,0%	49,7%	4,3
65 y mayores	70,1%	24,3%	83,5%	9,7
Primaria o menos	33,7%	30,1%	55,5%	3,8
Secundaria	26,5%	59,7%	56,7%	2,4
Terciaria y más	22,2%	46,4%	52,2%	-1,5

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Figura 1: Transiciones en el mercado laboral



A pesar de los esfuerzos para mitigar los efectos de la pandemia, el bienestar de los beliceños sigue viéndose afectado. A finales de 2021, el 38,6 por ciento de los hogares reportaron reducciones en sus ingresos al compararlos con los de mediados de 2021. Para los hogares con mayores tasas de dependencia (con menores y/o adultos mayores), jefes de hogar con educación secundaria y menor tenencia de activos, las pérdidas de ingresos fueron más frecuentes. Para hacer frente al estrés financiero causado por la pandemia, alrededor de tres de cada cuatro hogares recurrió al menos a algún mecanismo de apoyo. Entre los mecanismos utilizados se encuentran el no pago de obligaciones financieras, el uso de ahorros y la inserción laboral por parte de adultos y niños. Particularmente, en el 12,3 por ciento de los hogares con niños en edad escolar, un niño debió buscar trabajo durante la pandemia. Esta cifra ascendió al 18,4 por ciento de los hogares más vulnerables (según su tenencia de activos), y al 17,1 por ciento de los hogares con jefes menos educados.

La disminución de los recursos percibidos por los hogares ha estado asociada con mayores niveles de inseguridad alimentaria. A finales de 2021, el 45,2 por ciento de los hogares informaron haberse quedado sin alimentos por falta de recursos en los 30 días anteriores a la encuesta. Aunque la cifra disminuyó 4,0 puntos porcentuales con respecto a la de mediados de 2021, todavía se ubica 28,7 puntos porcentuales por encima de su valor previo a la pandemia. Estas situaciones de inseguridad alimentaria ocurrieron en, al menos, uno de cada dos hogares con hijos dependientes y jefes con menor nivel educativo. En cuanto a la educación, la tasa de asistencia presencial cayó 25,0 puntos porcentuales, pasando del 35,9 al 10,9 por ciento. Los niños de hogares con menor número de activos disminuyeron aún más su participación en actividades escolares presenciales. Estos bajos niveles de presencialidad, asociados con el cierre de escuelas, han afectado negativamente la calidad de la educación en el país. La población ha sido consciente de este retroceso; de hecho, el 48,9 por ciento de los encuestados considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia. Los encuestados de hogares con menor disponibilidad de activos y jefes menos educados perciben este deterioro con mayor fuerza.

Figura 2: Cambio en el ingreso total de los hogares (%) Finales de 2021 vs. mediados de 2021

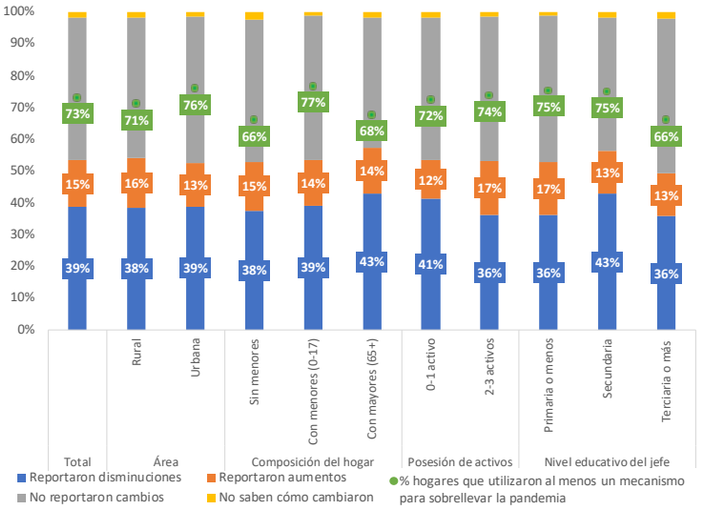
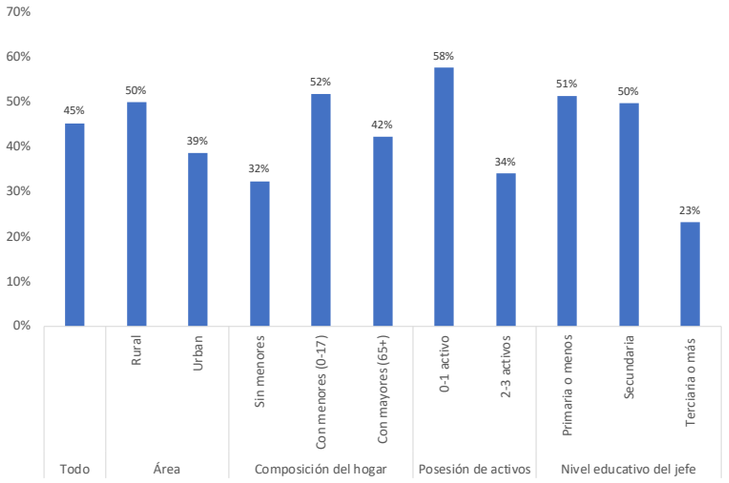


Figura 3: Hogares que se quedaron sin alimentos (%) Finales de 2021



Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

Indicadores: Hogares y niños

Distribución entre grupos	Ingresos	Mecanismos para sobrellevar la pandemia		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	
	% de hogares que reportaron una reducción en su ingreso total respecto a mediados de 2021	% de hogares que recurrieron al menos a un mecanismo para enfrentar el estrés financiero en 2021*	% hogares con niños en edad escolar en los que un niño debió buscar empleo durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	Cambio en el % de niños en edad escolar que asistieron a clases presenciales respecto a mediados 2021 (pp)	% de población que considera que los niños están aprendiendo menos que antes de la pandemia
Total	38,6%	73,1%	12,3%	45,2%	-25,0	48,9%
Rural	38,4%	71,1%	14,4%	49,9%	-23,9	49,0%
Urbana	38,9%	75,9%	8,9%	38,6%	-27,4	48,8%
Hogares sin hijos (0-17)	37,5%	66,0%	-	32,3%	-	-
Hogares con hijos (0-17)	39,2%	76,6%	12,3%	51,6%	-25,0	48,9%
Hogares con adultos mayores (65+)	42,9%	67,6%	12,0%	42,2%	-24,7	57,3%
Hogares con 0-1 activo	41,2%	72,3%	18,4%	57,6%	-29,9	51,9%
Hogares con 2-3 activos	36,3%	73,8%	7,4%	33,9%	-22,1	47,1%
Educación jefe - Primaria o menos	36,1%	75,4%	17,1%	51,3%	-28,1	51,1%
Educación jefe - Secundaria	42,9%	75,0%	9,6%	49,5%	-25,9	45,2%
Educación jefe - Terciaria y más	35,7%	65,8%	5,2%	23,1%	-19,1	50,8%

* Los mecanismos para sobrellevar la pandemia hacen referencia a las estrategias empleadas para hacer frente al estrés financiero generado por la reducción de ingresos durante la crisis. En particular se habla del no pago de obligaciones financieras, uso de ahorros e ingreso a la fuerza laboral.

Fuente: PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola 2

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La segunda ola se recolectó entre noviembre y diciembre de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 22 países: Argentina, Belice, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Para más información consulte Chapeau II, Ola 2.

Elaborado por Adriana Camacho, Estefany Hernández, Pablo Hernández y Laura Tenjo del equipo de ODS y Política de Desarrollo del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.
Para información adicional, contactar a:
Ian King, PNUD (Ian.king@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)